

Caracterizando la Zafra 2021-2022

Ing. Agr. Juan Moreira
Ing. Agr. Ma. Eugenia Bica

SE CIERRA UN NUEVO CICLO PARA EL ARROZ Y LA ZAFRA 21/22 ARROJA RESULTADOS PRODUCTIVOS EXCELENTE QUE CONCLUYEN EN LA MAYOR PRODUCCIÓN DE ARROZ EN LA ÚLTIMA DÉCADA. PARA LA CAMPAÑA 2021/2022 SE SEMBRARON 163.800 HA, 15% MÁS QUE LA ZAFRA ANTERIOR EN LA QUE YA LA INTENCIÓN DE SIEMBRA ERA AL ALZA. EL RENDIMIENTO ALCANZADO ACOMPAÑÓ EL AUMENTO Y RECUPERACIÓN DE ÁREA, CERRANDO EN EL SEGUNDO RENDIMIENTO PROMEDIO MÁS ALTO EN LA HISTORIA DEL PAÍS, POR DEBAJO DEL RÉCORD DE UN AÑO ATRÁS.

Con un total de 185 bolsas de 50 kg s.s.l que representarían 9.230 kg/ha, se asegurarían un total de más de 1,5 millones de toneladas de arroz, lo que hace a la mayor producción de la última década.

Estos resultados dejan a Uruguay con los mejores rendimientos de América Latina. Asimismo, más allá del aumento de costos generalizado, el arroz uruguayo es el más eficiente del continente en el costo de la tonelada de arroz producida.

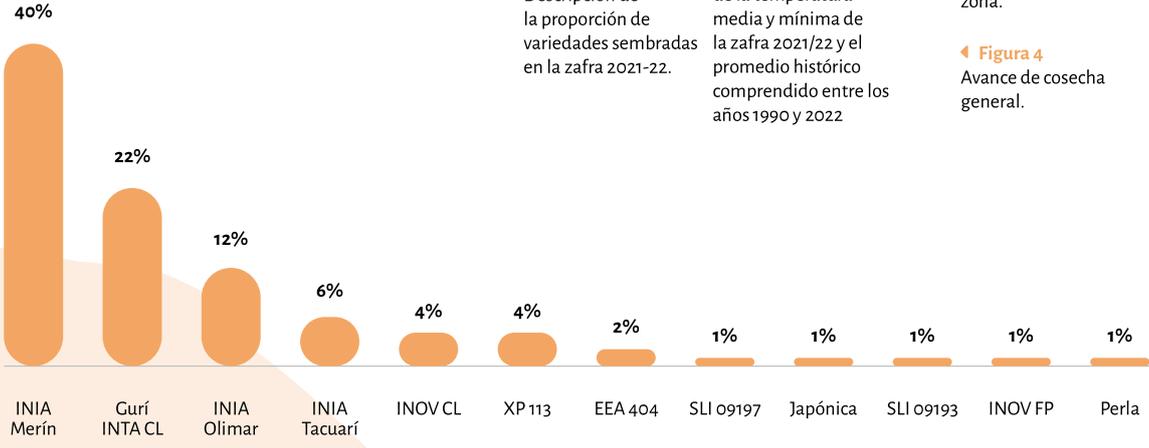
Existen factores que contribuyeron al resultado productivo. En primer lugar, la fecha de siembra óptima fue la clave para alcanzarlo, según los relevamientos de ACA, el área sembrada al primero de noviembre superó el 90%.

En términos generales la implantación del cultivo fue buena, con necesidad de regar para nacer en algunas zonas y solo las chacras de siembras más tempranas presentaron implantaciones más lentas. El Norte del país fue la zona más afectada por el clima, con un diciembre que registró 7 mm en total de precipitaciones y temperaturas máximas promedio que rondaron los 33°C en diciembre y enero, pero con días extremos de 36, 38, 40 y 42 grados en los meses de octubre a enero respectivamente, cifras superiores al promedio histórico, generando riego insuficiente en chacras. Se observaron niveles de radiación apropiados en el verano y

particularmente mayor temperatura media desde octubre a enero con respecto a valores históricos, lo que provocó un corrimiento del ciclo del cultivo ubicándolo en etapas más tempranas, coincidiendo con momentos de mayor radiación y temperatura. Sin dudas, estos factores contribuyeron en gran medida a la concreción del rendimiento visto.

Otro hito no menor en la caracterización de la zafra es la composición varietal, en la que toda el área se concentró en cinco variedades y un 40% de esta fue cultivada con INIA Merín, cultivar con un crecimiento lineal desde la zafra 2017-18 y que ha demostrado gran capacidad de adaptación a las diferentes condiciones climáticas de las zafras y estabilidad en la concreción de altos rendimientos, alcanzando un rendimiento promedio en las últimas cuatro zafras de 183 de bolsas de 50 kg s.s.l, convirtiéndola en la variedad de mayor rinde por hectárea del país. El otro cultivar de importancia en área fue GURÍ INTA CL, que se consolida como el segundo en superficie sembrada.

Las expectativas del negocio son auspiciosas y por tercera zafra los márgenes serán positivos. Aun así, con mucha cautela para la siguiente campaña, ya que la coyuntura mundial empuja los costos al alza y a que continúan los conflictos logísticos que encarecen aún más la cadena de un producto que se considera como básico en la canasta de alimentos.



◀ **Figura 1**
Descripción de la proporción de variedades sembradas en la zafra 2021-22.

◀ **Figura 2**
Evolución comparativa de la temperatura media y mínima de la zafra 2021/22 y el promedio histórico comprendido entre los años 1990 y 2022

◀ **Figura 3**
Avance de cosecha por zona.

◀ **Figura 4**
Avance de cosecha general.

